

Bullying: Propuestas de solución desde el aula de clases

Bullying: Solution proposals from classrooms

Liliana Paz Ramos¹

“La humanidad no puede liberarse de la violencia más que por medio de la no violencia”.

(MAHATMA GANDHI)

La violencia es siempre un acto de debilidad y generalmente la operan quienes se sienten perdidos.
¿Qué hacemos por encontrarlos?

(PAUL VALÉRY)

INTRODUCCIÓN

Bullying, término inglés para el acoso escolar, intimidación o violencia en las aulas, no es un tema ajeno a mi labor docente. Ya hace algunos años, cuando aún era profesora de secundaria, me enfrenté a este problema en mis alumnos de primer año de secundaria. La situación de caos, temor y coacción que se vivía con ellos, hizo que replanteara mi concepción de ser docente y el trabajo en aula y me conllevó a buscar medidas de solución y a elaborar una propuesta que se plasmó en mi tesis de maestría titulada “Programa de Educación Afectiva para disminuir los niveles de agresividad en los alumnos del primer año de secundaria”.

En dicha investigación se hizo evidente que la agresividad en los centros educativos se ha incrementado alarmantemente, quizá como reflejo de un determinado clima social en el que intervienen múltiples factores, tanto sociales, culturales, económicos y otros. Hoy en día es común observar a adolescentes, hombres y mujeres, no sólo discutir sobre sus problemas personales, sino recurrir, cada vez con más frecuencia, a la agresión física y verbal o a la intimidación,

entre otras formas de violencia, para solucionar sus diferencias; lo cual genera otros problemas como indisciplina, apatía, baja autoestima, adicción, etc., dentro del aula.

Para poder decir que un alumno es agresivo, debemos entender la agresividad como el daño físico intencional a personas o propiedades. Esta definición contiene un rasgo fundamental a la hora de definir la agresividad: la intencionalidad. Sin este componente, el hecho de dar un golpe inadvertidamente, el hablar fuerte, u otros, podrían considerarse agresión. Además, debemos añadir, al rasgo de intencionalidad ya mencionada, el de repetición, hábito o costumbre más o menos presente en el momento de agredir. Así, pues, un hecho único de agresión no sería necesariamente significativo para determinar que una persona es agresiva.

En la escuela la agresión implica al niño, a otros niños y al profesor. El niño puede dirigirse a los objetos propios o a los de sus compañeros o pares con la clara finalidad de herir, humillar o dañar a alguien, con un cierto grado de frecuencia o repetición. La agresividad

¹ Magíster en Educación. Profesora de la Universidad Nacional de Trujillo.

implica actuar de manera dañina sobre los sujetos y los objetos del entorno.

El bullying rápidamente se está convirtiendo en uno de los principales problemas de la educación actual, problema que no ha sido adecuadamente tratado. Lo que es peor, muchas veces ha sido relegado u olvidado por maestros y autoridades educativas.

Ante esta situación problemática, estoy convencida que el desarrollo afectivo es saludable y de vital importancia, ya que permite a la persona comprender y resolver las dificultades de la interacción humana. También le permite aceptar y desarrollar confianza en sus propias potencialidades. A continuación explico mi concepción de Educación Afectiva.

EDUCACIÓN AFECTIVA, UNA PROPUESTA PARA EL CAMBIO

Lo único que importa a la educación afectiva es el desarrollo del conocimiento de sí mismo. Para ello se requiere que el individuo pueda y le permitan expresarse y manifestarse, de modo que él se vea tal como es. Así mismo, deben realizarse experiencias para ayudarle a sentirse bien consigo mismo, a tomar conciencia de sí mismo y de los demás, y a desarrollar habilidades de comunicación y de resolución de problemas que le ayudarán a afrontar la vida en general, como agrega Chase (1993: 19).

En tal sentido, la educación afectiva permite ayudar a los jóvenes a aprender más acerca de sí mismos, a controlar adecuadamente sus sentimientos y emociones, a ser empáticos y a relacionarse armoniosamente con los demás. De esta manera, la educación afectiva que proponemos pretende propiciar la disminución de la agresividad en los estudiantes, considerándose como objetivo fundamental, no tanto la asimilación de nuevas ideas o conocimientos, sino lograr, a través de diferentes experiencias, que el adolescente vivencie, obtenga como resultado, una gama de sentimientos positivos para su desarrollo personal.

Por ello creemos conveniente la utilización, en la labor educativa, de un Programa de Educación Afectiva que permita disminuir la agresividad de los alumnos de educación secundaria. Este tipo de programa es de gran valor en un medio educativo, pues se propone lograr que el estudiante de secundaria autocontrole sus sentimientos y los exprese de una manera adecuada y positiva, en un clima de confianza y respeto a los demás; ello con el

aprender a tomar decisiones que le permitan crecer como persona, junto a sus compañeros.

Creemos firmemente que la educación afectiva trata de ayudar a las personas a tener claridad respecto a quiénes son, teniendo conciencia de sí mismos, lo que esperan en la vida y los medios para lograrlo, sin hacer daño a los demás. La educación afectiva presupone que el desarrollo emocional no se produce espontáneamente y que la educación puede jugar un papel importante para contribuir a que el ser humano, no solamente mejore su interacción con los demás, sino que se sienta bien consigo mismo.

La principal idea de la educación afectiva, a nuestro parecer, es que el crecimiento social y emocional no “sucede simplemente”. Son aprendidos, de la misma manera que se aprende la lectura. Por lo tanto, puede ser enseñada.

Chase (1993: 12) indica que en la actualidad la educación afectiva representa una unión entre los numerosos teóricos dentro de la psicología humanista aplicada a la educación. Agrega que los educadores han logrado traducir estas teorías humanistas en programas y planes de estudios, mediante los grupos de encuentro, de adiestramiento de la sensibilidad, la dinámica de grupos y el desarrollo personal.

En el informe Delors se afirma que la educación emocional es un complemento indispensable en el desarrollo y una herramienta de prevención, ya que muchos problemas tienen su origen en el ámbito emocional. En la práctica docente nos lamentamos de la poca motivación de los alumnos y del aumento de los comportamientos disruptivos, entre ellos, la agresividad y el ausentismo. Lo atribuimos a la realidad cambiante de la sociedad, a la crisis de valores, a la disgregación del sistema familiar, a la influencia de los medios de comunicación de masa, etc. Para Moreno, citado por Collell y Escudé (2003: 01), muchos de estos problemas serían mayoritariamente consecuencia del escaso conocimiento emocional que poseemos de nosotros mismo y de los que nos rodean, fenómeno al que denomina subdesarrollo afectivo.

Además, debemos indicar que gran parte del fracaso escolar de los alumnos no es atribuible a una falta de capacidad intelectual, sino a dificultades asociadas a experiencias emocionalmente negativas que se expresan en comportamientos problemáticos, conflictos interpersonales, etc. Diversos estudios indican que, entre un 10 y un 25%, los escolares son víctimas o

participan en actos de maltrato hacia sus compañeros; son conductas abusivas, intimidadoras y humillantes, a menudo hacia los individuos socialmente más débiles (Ortega y Mora, citado por Collell, 2003: 02).

En la educación intelectual se presenta al alumno un nuevo conocimiento seguido de una explicación; el paso siguiente es practicar y repetir hasta llegar a asimilar el nuevo conocimiento. El esquema es siempre el mismo y funciona. Pero la educación emocional o afectiva es diferente, ya que a un niño agresivo, por ejemplo, no se le puede dar una explicación de lo que es la agresividad, de los factores que intervienen en ella, de las consecuencias, etc., esperando con ello que cambie su comportamiento. Es posible que mejore por miedo a la penalización, a la expulsión del centro educativo, pero la realidad es que seguirá siendo agresivo y esto no es educar. En el mundo de las emociones el aprendizaje es diferente. El profesor deberá utilizar una serie de estrategias que lleven al alumno a darse cuenta de que su comportamiento debe cambiar. Pero tiene que aprenderlo él, nadie puede enseñarle; es el desarrollo de una actitud lo que se pretende y no la asimilación de unos contenidos que nada tiene que ver con el mundo interior.

CÓMO PROVER LA EDUCACIÓN AFECTIVA EN EL "TRATAMIENTO" DE LA AGRESIÓN ESCOLAR

La educación afectiva tiene una serie de ventajas sobre la educación tradicional. Si queremos promover el control de emociones y la toma de decisiones para evitar el acoso y agresividad escolar, propongo que el maestro debe implementar alguna de las siguientes acciones:

- Motivación intrínseca, ya que buscamos satisfacer las necesidades afectivas del alumno. Se aprovecha las experiencias del adolescente promoviendo la comunicación empática y su deseo de ayuda (relaciones interpersonales positivas).
- Grado de individualización. En la educación afectiva debe trabajarse tanto de manera individual como grupal, de acuerdo a las necesidades del alumno. Pero ante todo debemos buscar facilitar la vivencia individual para luego poder compartir sus experiencias.
- El ejemplo de los educadores. Los niños y adolescentes aprenden a expresar sus emociones obser-

vando como lo hacen los adultos más cercanos y significativos (padres y maestros). La competencia cognitiva-afectiva del educador como modelador influye en el crecimiento intelectual y emocional de sus alumnos. También es importante señalar, en este punto, que el docente debe poseer una serie de habilidades que permitan el desarrollo de la afectividad de sus alumnos. En opinión de Moreno, citado por Collell y Escudé (2004), algunas de estas son: prestar atención completa hacia los alumnos, aprender a ser buen oyente, ser un modelador de emociones pidiendo que los alumnos expresen sus sentimientos, aceptar sus sentimientos y emociones, ser paciente y positivo.

- Grado de sistematización. Se debe planificar actividades sistematizadas y flexibles que permitan aprovechar la riqueza del momento, teniendo en cuenta las necesidades del adolescente.
- Aprovechar las situaciones de la vida ordinaria del aula para modelar los sentimientos; procurar que los alumnos tomen conciencia de su propia personalidad, de su afectividad, de sus emociones, de sus impulsos.
- Potenciar el razonamiento. La confrontación de opiniones en el aula, en un ambiente de reflexión y libertad, contribuye a la mejora del juicio moral, evitando caer en el relativismo axiológico.
- El alumno debe poder observar y participar en tareas cada vez más complejas a través de la guía de personas con las que ha establecido relaciones emocionales positivas. Debe contar con oportunidades, estímulos y recursos para aplicarse en las actividades aprendidas.
- El principal adulto encargado de la educación del estudiante debe recibir el apoyo de otros adultos, cercanos a él. Es así que el maestro no se ve sólo en este trabajo: el padre o sustitutos tienen un papel vital en este trabajo. Creo que la acción educadora se potencia si los diversos contextos en los que vive el adolescente están interrelacionados a través de la comunicación y de las actividades compartidas.
- Se debe promover que el alumno exprese sus sentimientos a través de la mímica, la entonación y el uso de un vocabulario apropiado para expresar sus emociones.
- El maestro debe tener capacidad de influencia emocional en los alumnos cuando estos se encuentran alterados por emociones negativas como la

cólera. Tener la capacidad para detectar, interpretar y responder a las claves emocionales interpersonales de los alumnos, pero, sobre todo, debe tener dominio sobre sus propias emociones, más aún cuando el clima afectivo de la clase no es el más favorable.

Si aplicamos estas estrategias estaremos logrando ante todo:

- a. **La autorrealización.** Fin último, al procurar que el alumno disminuya su nivel de agresividad y por ende, mejore el camino al logro de sus metas personales, familiares y profesionales.
- b. **El aprendizaje significativo.** Consecuencia lógica, al enmarcarse toda situación de aprendizaje dentro de sus expectativas y su perfeccionamiento, identificándose con la temática de cada sesión de clase y participando activamente.
- c. **Un Yo congruente.** Ya que el alumno a partir de sus autoevaluaciones, reducirá las diferencias entre su yo real y su yo ideal.
- d. **Un ambiente estimulante.** Fundamental principio, edificado en base al respeto mutuo, la cortesía, el afecto y la empatía; el alumno deberá sentirse el ser importante que es, rescatándose un clima psicológico de armonía y tranquilidad.
- e. **La autoinstrucción.** Cuando el alumno por sí mismo vaya descubriendo su mundo interno, de tal manera que actúe y sienta, más apropiadamente, las situaciones que deba enfrentar racionalmente.

- f. **El autocontrol.** Lo logrará a partir del análisis de su persona, de las manifestaciones de su personalidad, en situaciones difíciles, logrando responder con madurez y respeto.

CONCLUSIONES

La intimidación escolar no es un problema que deba dejarse al azar, debe ser detectado, tratado y erradicado a tiempo. Para ello se requiere que padres y maestros trabajen en conjunto para eliminar este problema y evitar, así, otros problemas relacionados con el mismo (apatía, baja autoestima, drogas, etc.).

La educación no puede limitarse al simple impartir de conocimientos, debe acercarse al mundo emotivo de los alumnos, debe ser eje y propulsión de una educación básicamente emocional.

Es así que, si deseamos que disminuyan los niveles de agresividad en las aulas, debemos promover básicamente cuatro áreas de la educación afectiva. Estas son: el autoconocimiento, el control de emociones, las habilidades sociales y la toma de decisiones.

BIBLIOGRAFÍA

- Chase, Larry. (1993). *Educación Afectiva, desarrollo académico, social y emocional del niño*, México: Trillas.
- Collell, J. y Escudé, C. (2004). *Rol de las emociones en los procesos de maltrato entre alumnos*. En *Àmbits de Psicopedagogia*, original en lengua catalana. Disponible en: [http://64.233.187.104/search?q=cache:e4vR4b7o= \(03/02/05](http://64.233.187.104/search?q=cache:e4vR4b7o= (03/02/05)